Noticias de Actualidad

Embajada de los Estados Unidos de America.- Madrid

Vol. III.- Núm. 55 30 de Abril de 1951

LA ESPERANZA DE PAZ DE NORTEAMERICA

Por Charles Collingwood

* * * *

La explosión de intensa emoción que saludó el regreso del general MacArthur a los Estados Unidos ha empezado a extinguirse. Aunque las ciudades de Chicago y Milwaukee se echaron a la calle para rendir tributo al héroe, ya la mayoría del pueblo norteamericano había empezado a desviar su atención de la personalidad del general MacArthur para enfocarla a las cuestiones suscitadas por su destitución y por su regreso a este país. Parece ser que casi todos los norteamericanos han expresado ya sus puntos de vista en relación con la persona del general MacArthur -piensan de él como un gran soldado y como una figura espectacular y apremiante- pero todavía no han definido su actitud en cuanto a las cuestiones planteadas. Hasta el momento se desconoce, pues, de manera precisa, el veredicto de la opinión popular sobre las ventajas y las desventajas de la actuación recomendada por el general MacArthur.

Mientras tanto, y coincidiendo con el aumento en intensidad de la tan esperada ofensiva comunista en Corea, el Presidente Truman aprovechó la oportunidad para reafirmar los objetivos de la política norteamericana. En su conferencia de Prensa del pasado jueves, el Presidente sacó a relación un párrafo del discurso que pronunciara hace dos semanas.

"El bando comunista -decía el Presidente- debe ahora escoger su norma de conducta. Los dirigentes comunistas pueden acentuar su ataque contra nosotros. Pueden emprender una acción que haga que se propague el conflicto. Ellos tienen esa alternativa, y con ella la terrible responsabilidad de lo que pueda ocurrir en consecuencia.

"Los comunistas pueden optar también por un arreglo pacífico que podría llevar a un aflojamiento general de la tensión en el Extremo Oriente. A ellos toca decidir, porque las fuerzas de las Naciones Unidas seguirán luchando para limitar el conflicto, si ello es posible."

En respuesta a una pregunta, el Presidente declaró que había citado ese párrafo más que como una nueva advertencia a los comunistas, con vistas a la próxima revisión por el Congreso de la política norteamericana en el Extremo Oriente. De este modo respondía el Presidente a las críticas formuladas contra él, en el sentido de que había adoptado la postura del general MacArthur. Una vez más, reiteraba que el objetivo de los Estados Unidos y de las Naciones Unidas seguía siendo el de limitar la guerra en Corea.

Aunque los puntos de vista del general MacArthur representan un poderoso desafío

a la política de la Administración norteamericana, el Presidente Truman no mostró en su entrevista con los periodistas la menor inquietud en cuanto al resultado de la polémica. Más de una vez se refirió a las próximas declaraciones que se formularán en el Congreso, como consecuencia del incidente MacArthur. Las declaraciones empiezan esta semana, con el general MacArthur como primer testigo, al que seguirán después los jefes del Estado Mayor Conjunto. El Presidente dijo que los resultados de este examen de testigos serán muy interesantes, y expresó su confianza de que la comisión del Senado podrá reunir todos los datos necesarios y conocer la realidad de los hechos en su disputa entre él y el comandante del Extremo Oriente.

La confianza del Presidente en la vindicación de su causa puede muy bien haber sido reforzada por la tendencia del correo que se ha ido recibiendo en la Casa Blanca. A la Casa Blanca han llegado aproximadamente 100.000 cartas y telegramas acerca del caso MacArthur. Aunque al principio se oponían a la destitución del general MacArthur en la proporción de 5 contra 1, las cartas que recibe el Presidente están aprobando la medida a razón de 3 contra 1. La división general en torno a tal medida se ha ido reduciendo paulatinamente, y en estos momentos el 52 por ciento de las cartas recibidas desaprueban la decisión del Presidente, estando de acuerdo con ella el 48 por ciento.

Mientras tanto, y como queriendo poner de relieve que no todas las energías norteamericanas han sido absorbidas por la controversia MacArthur, esta semana se han registrado importantes progresos en el esfuerzo defensivo de los Estados Unidos. El Presidente Truman pidió al Congreso nuevos y más fuertes poderes económicos para controlar los precios y rechazar las fuerzas inflacionarias. Afirmó que esos poderes eran necesarios, toda vez que los Estados Unidos no habían sentido todavía todo el impacto del esfuerzo del rearme. Aun cuando los Estados Unidos duplicaron en el pasado año la producción de aviones, equipos y suministros militares, la proyectada expansión de la producción para la defensa seguirá sin alcanzar su punto máximo durante otros doce meses. La economía norteamericana -explicó el Presidente- está atravesando un período de transición. El proceso inflacionario ha sido detenido temporalmente. Pero, conforme la producción aumente y la mayor abundancia de trabajo ponga más dinero en las manos del pueblo norteamericano, la tensión inflacionista será mayor. Y con vistas a reducir esa tensión actuó la semana pasada el Presidente Truman.

Calculó el Presidente Truman que habrán de transcurrir unos dos años antes de que el programa de defensa norteamericano alcance su punto culminante, "siempre en el supuesto de que sea evitada la guerra mundial", añadió. Su cálculo recibió una poderosa confirmación por parte de Charles E. Wilson, quien, como movilizador para la defensa, está al frente del programa norteamericano de producción. Wilson -que sabe más que nadie acerca del programa para la defensa- afirmó que los Estados Unidos podrían duplicar la inmensa producción militar que consiguieron durante la segunda guerra mundial. Mr. Wilson afirmó que para 1953 los Estados Unidos serán tan fuertes que cualquier agresor cometería una locura si se le ocurriera atacar a Norteamérica. "Si Dios quiere -dijo Mr. Wilson- en tres años habremos construído el poderío norteamericano y cooperado con nuestros aliados para aumentar la potencia de las naciones amantes de la libertad, en grado tal que bastaría para asegurar la paz mundial."

Esta es, pues, la esperanza norteamericana de paz. Empero, como han hecho constar el Presidente Truman y Charles Wilson, sólo podrá ser una buena esperanza si se evita la guerra mundial. El Presidente Truman y sus principales asesores militares y políticos se han opuesto a toda innecesaria extensión de la guerra de Corea que pudiera implicar el riesgo de una guerra mundial. El general MacArthur dice que la única manera de poner término a la guerra de Corea consiste en destruir la potencia bélica de la China comunista. El punto de vista de la Administración es que esto implica un riesgo innecesario de guerra mundial. El punto de vista del Presidente Truman sigue

siendo el de que es posible un arreglo pacífico en Corea. El Congreso se dispone a realizar una sobria investigación de todos los puntos de vista. Está, pues, preparado el terreno para hacer una aclaración y una reafirmación de la política norteamericana.

CHARLES E. WILSON, EXPRESA SU OPTIMISMO EN EL ESFUERZO DEFENSIVO.

Nueva York, 27.- Charles E. Wilson, director de la Oficina Norteamericana de Movilización para la Defensa, ha expresado su optimismo en relación con la producción para la defensa de este país.

En un discurso pronunciado el jueves por la noche ante una asociación periodística norteamericana, Wilson dijo:

"Hemos recorrido ya un largo camino en la preparación del país contra la amenaza de Moscú. Nuestros planes para el futuro inmediato están pasando rápidamente de la fase de proyección a la producción en masa.

"Si Dios quiere, en tres años habremos construído el poderío norteamericano y cooperado con nuestros aliados para aumentar la potencia de las naciones amantes de la paz, hasta el punto de asegurar la paz mundial."

SATISFACCION NORTEAMERICANA POR LA PUESTA EN LIBERTAD DE VOGELER.

Washington, 30.- Comentando la puesta en libertad del ciudadano norteamericano Robert A. Vogeler, el Departamento de Estado de los Estados Unidos ha expresado su satisfacción por haber recuperado Vogeler la libertad de que tan injustamente fué privado.

Después de haber sido encarcelado durante 17 meses por el gobierno comunista de Hungría, Vogeler fué puesto en libertad el sábado y entregado en la frontera austríaca a un funcionario de la legación de los Estados Unidos, siendo después trasladado a Viena, donde se reunió con su familia.

Las autoridades húngaras habían acusado a Vogeler de espionaje.

El Departamento de Estado hizo público un anuncio en el que declaró que la puesta en libertad de Vogeler fué el resultado de los contínuos esfuerzos hechos por el gobierno de los Estados Unidos desde el principio de su detención.

La declaración señalaba que su liberación llevó a feliz término las negociaciones que el ministro norteamericano en Budapest, Nathaniel P. Davis, sostuvo personalmente con el gobierno húngaro durante un largo período de tiempo, con habilidad y determinación y bajo las condiciones más adversas.

Vogeler, neoyorquino de 39 años de edad y funcionario de la International Telephone & Telegraph Corporation, fué detenido en noviembre de 1949 por la policía húngara de seguridad. Fué llevado a juicio ante el tribunal criminal de Budapest el 17 de febrero de 1950, bajo la acusación de espionaje y sabotaje, siendo sentenciado a 15 años de prisión.

UNA UNIVERSIDAD FEMENINA NORTEAMERICANA

En Northampton, pequeña ciudad norteamericana del estado de Massachusetts, son cerca de 2.300 las muchachas que están matriculadas en la Universidad de Smith, una de las mayores y más notables instituciones de enseñanza superior para la mujer que existen en los Estados Unidos.

Las alumnas de la Universidad proceden de todos los puntos de la nación, y pertenecen a todas las clases sociales. Las hay herederas de familias acaudaladas, e hijas de modestos profesores. El veinte por ciento de ellas se costean los estudios con becas, viviendo con compañeras, o trabajando en horas libres.

Los estudios no son fáciles en esa Universidad. Los requisitos para matricularse en ella son muchos, y hay que hacer cola para ingresar. Tampoco la forma de educación ni las distracciones que se encuentran en la Universidad difieren mucho de las de otras instituciones de enseñanza superior para la mujer. Las estudiantes afluyen a ese centro principalmente por su importancia. A causa de ello está privada de cierta confianza existente en centros de enseñanza menos importantes. Por otra parte, la importancia de la Universidad puede preparar mejor a las alumnas para enfrentarse con la grandeza y la impersonalidad del mundo al terminar sus estudios.

Uno de los edificios más antiguos de la Universidad

La Universidad está emplazada en una región de los Estados Unidos donde hay un pequeño núcleo de otros establecimientos de enseñanza superior, entre los que podemos mencionar Mount Holyoke, Amherst, Wesleyan, Yale, Williams, Darmouth y Holy Cross. Hay un constante intercambio entre esas Universidades, tanto en lo relativo a la enseñanza como a lo social. Las muchachas de la Universidad de Smith son solicitadísimas para bailes y deportes en los establecimientos masculinos vecinos. En la Universidad hay 44 residencias, en cada una de las cuales se albergan de 30 a 70 alumnas. Tres de ellas están destinadas a las alumnas que estudian los idiomas alemán, francés y español.

****